

Una propuesta metodológica y de gestión alternativa para la investigación de la educación preescolar en México

LOZA, Jorge*†, LAURENT, Leticia, MACIAS, Arturo y LAU-RENT, Enrique

Recibido Enero 09, 2016; Aceptado Marzo 21, 2016

Resumen

El presente trabajo está referido a México y se trata de una reflexión crítica y una propuesta sobre la investigación educativa y sus métodos. Contiene tres apartados principales. Una reflexión crítica sobre la situación de la educación en general y de la investigación educativa en particular. Enseguida se esbozan los aspectos que el colegio de profesores de la Normal No. 3 de Toluca, México ha considerado pertinentes para ser integrados en los módulos que conforman el plan de estudios de la maestría en educación preescolar. Finalmente, se presentan la argumentación y el esquema de la guía metodológica para la elaboración de los proyectos de tesis y su aplicación en el contexto laboral.

Educación, metodología, plan de estudios

Abstract

This work refers to Mexico and is a critical reflection and a proposal on educational re-search and its methods. It contains three main sections: 1). A critical reflection on the state of education in general and education research in particular. 2). Immediately aspects of school teachers of the Normal No. 3 of Toluca, Mexico has considered relevant to be integrated into the modules that make up the curriculum of expertise in early childhood education are outlined. 3). Finally, the argument and the outline of the methodological guide for the elaboration of the thesis projects and their implementation in the employment context are presented.

Education, methodology, curriculum

Citación: LOZA, Jorge, LAURENT, Leticia, MACIAS, Arturo y LAU-RENT, Enrique. Una propuesta metodológica y de gestión alternativa para la investigación de la educación preescolar en México. Revista de Sistemas y Gestión Educativa 2016, 3-6: 61-70.

*Correspondencia al Autor (Correo electrónico: cuerpoacademico@yahoo.com.mx)

†Investigador contribuyendo como primer autor.

Introducción

¿Qué puede hacer un grupo colegiado de una institución normalista, junto con sus estudiantes, para mejorar la educación preescolar, tanto en lo pedagógico como en la metodología de la investigación y su posterior aplicación en la realidad comunitaria?

Justificación

El presente documento no está exento de huellas emotivas. La educación no sólo es conocimiento, método y técnica.

Las creencias, las relaciones sociales, el arte, la lengua y las costumbres son también origen y resultado de la educación.

Sin embargo, las reformas educativas que han tenido lugar en México se han inclinado por visiones parciales donde han imperado la política, la economía y la imitación irreflexiva.

En México tradicionalmente se han importado métodos, estructuras, propósitos e instrumentos educativos.

Nuestras fuentes principales han sido España, Francia, Estados Unidos y, marginalmente, otros países latinoamericanos.

Tales importaciones han tenido como base el pensamiento racional que se resume en la famosa afirmación de Descartes «Cogito ergo sum» —«pienso, luego existo»— en virtud de la cual el hombre occidental comenzó a identificar su identidad con la mente racional. (Capra, 2009).

Esta idea cartesiana de la naturaleza se ha extendido y prevalece en todo el ámbito educativo nacional.

La educación por competencias obedece a esta visión mecanicista y de mercado que se aprecia en la conocida fragmentación de nuestras disciplinas académicas y de nuestras dependencias gubernamentales; también es la razón por la cual se enseña que el medio ambiente está constituido de partes separadas, sujetas a la explotación de diferentes grupos de interés sin que se vislumbre un marco filosófico de referencia (ético y epistémico), lo que ha sido un factor importante en el padecimiento de una instrucción pública que ha propiciado la descomposición social, política, cultural y ambiental que hoy padecemos en México.

Obviamente, la descomposición moral de México está acompañada de la pérdida de fuerzas vivas y de bienes reales que suscita la sociedad de consumo (Onimus, 1973: 61). Complementan el deterioro del país las transnacionales y los gobiernos que las apoyan en las injusticias y malos tratos que ejercen sobre los grupos y los pueblos menos desarrollados y en el pillaje del planeta con la polución física y moral que provocan.

¿Qué es lo que ha fallado entre nosotros?, ¿la falta de consciencia moral? ¿la injusticia social? ¿un Estado que ha dejado de desempeñar su papel pedagógico? Todo. La corrupción no es privativa de México, pero, como cualquier cosa, es asunto de cantidades: aquí hay más. En algunas partes del mundo hablan de “mexicanización” cuando crecen sus corrupciones (Antaki, 2000: 259).

Además, como cualquier epidemia, la red de problemas que padece México día a día se vuelve más compleja y difícil de resolver debido a la retroalimentación que se produce entre los elementos de la red, ya que aumenta su magnitud, su persistencia y su influencia.

Muchas han sido las causas provocadoras de esta situación, pero destacan dos fundamentales. Una es la creciente inmoralidad de los dirigentes sociales que a través de los tiempos ha ido permeando todos los estratos sociales a tal grado que ahora puede hablarse de «rasgos de carácter socialmente estructurados».

La otra causa –relacionada con la anterior– es la incoherente y desigual educación que se ha perpetrado durante cinco siglos de mestizaje¹.

La gravedad de la problemática educativa se revela a través de muchas otras situaciones. Por ejemplo, el Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (PISA, por sus siglas en inglés) reveló que México está en los últimos lugares de esta evaluación al obtener 425 puntos. Se colocó en el lugar 48 de entre 65 naciones, en las áreas de lectura, matemáticas y ciencias. Se estima que el 46% de los jóvenes, al llegar a los 15 años, apenas pueden reconocer en un texto ideas sencillas, y sólo pueden resolver operaciones matemáticas rutinarias en las que se les dan instrucciones; no saben usarlas como herramienta en su vida diaria. Los datos anteriores sólo muestran una forma de nombrar los incontables componentes de la red yuxtapuesta de problemas culturales que afecta a la sociedad mexicana.

¹ No existe noticiero, periódico o revista que no dé cuenta de incontables casos y estadísticas donde se ponen de manifiesto esos rasgos sociales de carácter. Por ello, consideremos inapropiado remitir al lector a unas cuantas referencias documentales. Para vislumbrar un panorama general, irónico y revelador de la Historia de México, recomendamos consultar el libro de Denise Dresser (2006) *México. Lo que todo ciudadano (no) quisiera saber de su patria*, Editorial Aguilar.

La idiosincrasia popular reconoce esta situación en una expresión que refleja estas relaciones: «La Ley de Herodes»².

La generalidad del pueblo mexicano no ha logrado estructurar su vida de acuerdo a sus potencialidades, respetando a los demás y a su entorno. Un país que ha desperdiciado un territorio vasto, con cerca de diez mil kilómetros de litorales ricos en diversidad de recursos, con climas, selvas, yacimientos petrolíferos y mineros, entre muchas otras cosas. Con todo ello no hemos logrado construir una vida digna para sus habitantes. Por el contrario, la depauperación del ambiente, la ambición desmedida por la riqueza material, el dispendio de los recursos y la casi nula aportación de innovación tecnológica benigna son, entre otras, manifestaciones de un proceso educativo equivocado y deficiente. En contraposición a tal situación y a sabiendas que es un esfuerzo minúsculo en relación a la envergadura de los resultados negativos de la educación mexicana, en la escuela Normal No. 3 de Toluca, Méx., se está llevando a cabo una reforma educativa con dos propósitos³:

² La ley de Herodes se resume en una frase que rima con su título «chingas o te jodes» que en la jerga popular significa que los intereses individuales van por encima de los intereses de los demás, y que si no se actúa en concordancia a ese principio, seguramente los demás pasarán sobre el que no actuó conforme a esta ley. Por cierto, existe una excelente película que lleva el mismo título y que retrata fielmente el origen y las consecuencias de este rasgo de carácter nacional. Esta expresión se complementa con otras tales como «no me den, pónganme donde hay» o «es un error vivir fuera del presupuesto gubernamental».

³ Para ambos propósitos se están desarrollando indicadores cualitativos y cuantitativos, los cuales están relacionados con la comprensión y abundancia de la lectura, la extensión del conocimiento de las redes problemáticas, ensayos elaborados sobre las lecturas relacionadas con los proyectos de intervención pedagógica, la colaboración comunitaria y la conciencia moral y ecológica. Algunos indicadores son aplicables a los estudiantes de la maestría y otros a los infantes de los jardines de niños donde se llevan a cabo los proyectos.

a).-Una propuesta metodológica para llevar a cabo los proyectos de titulación de la maestría en educación preescolar basada en la dinámica de redes, la autopoiesis (autoorganización), el reconocimiento del docente como integrante metodológico y la inclusión del contexto cultural de cada comunidad y de cada institución de educación preescolar. Todo ello como parte del diagnóstico en el que se fundamenta la propuesta de intervención educativa en torno a la red problemática construida por cada estudiante.

b).-La adecuación de los programas de educación superior en preescolar y de su gestión administrativa para que éstos se desarrollen conforme al cambio necesario para enfrentar las condiciones deficitarias de la cultura, del conocimiento básico para la cohesión social y de la axiología comunitaria, donde la red de problemas ya mencionada (violencia, corrupción, depauperación ambiental, pobreza, desnutrición, etcétera) ha ido en aumento en los últimos lustros.

Por otra parte, cabe indicar que la intencionalidad de este proyecto no es contrariar las políticas y decisiones administrativas oficiales, pero la inclusión de la competitividad mercadológica como parte del eje medular del plan educativo y la experiencia de lo infructuoso de las peticiones de reformas educativas cuando provienen de la base magisterial provocan discrepancias con aspectos específicos de los programas, no así con la normatividad y las políticas generales, con las cuales estamos de acuerdo⁴.

⁴ Artículo 3o. La educación que imparte el Estado - Federación, Estados, Municipios-, tenderá a desarrollar armónicamente todas las facultades del ser humano y fomentará en él, a la vez, el amor a la patria, y la conciencia de solidaridad internacional, en la independencia y la justicia:

I. (...) basado en los resultados del progreso científico, luchará contra la ignorancia y sus efectos, las servidumbres, los fanatismos y los prejuicios.

El marco epistémico

La parte escolarizada de la maestría en educación preescolar ha sido reformada para llevarse a cabo mediante módulos transdisciplinarios que comprenden principalmente ecología y sustentabilidad comunitaria, no violencia⁵ y justicia, derechos humanos y filosofía, metodología holística de la investigación e intervención pedagógica.

A continuación se exponen los argumentos fundamentales de estos rubros:

Ecología y sustentabilidad

El concepto de sustentabilidad fue introducido a principio de los 80 por Lester Brown, fundador de The Worldwatch Institute, quien definió una sociedad sustentable como aquella capaz de satisfacer sus necesidades sin disminuir las opciones de las futuras generaciones. Algunos años más tarde la Comisión Mundial para el Medio ambiente y el Desarrollo usó la misma definición para presentar la noción de desarrollo sustentable: “La raza humana tiene la habilidad para lograr el desarrollo sustentable para satisfacer las necesidades del presente sin comprometer la habilidad de las futuras generaciones para satisfacer sus propias necesidades” estas definiciones de sustentabilidad son importantes exhortaciones morales. Sin embargo, esta definición no nos dice nada acerca de cómo construir una sociedad sustentable (Capra, 2009: 229-230).

(...) C) Contribuirá a la mejor convivencia humana, tanto por los elementos que aporte a fin de robustecer en el educando, junto con el aprecio por la dignidad de la persona y la integridad de la familia, la convicción del interés general de la sociedad, cuanto por el cuidado que ponga en sustentar los ideales de fraternidad e igualdad de los derechos de todos los hombres, evitando los privilegios de razas, de sectas, de grupos, de sexos y de individuos. (Congreso Constituyente, 1988: 7-8)

⁵ Existe la iniciativa de integrar el *no* y la *violencia* para conformar un solo vocablo.

El propósito final (teleológico) de los cambios educativos que proponemos va en ese sentido, es decir, de lograr poner en práctica, con fundamentos epistémicos, la satisfacción de las necesidades materiales y espirituales de las comunidades sin afectar las opciones de los demás grupos humanos, presentes y futuros para satisfacer sus propias necesidades.

Para esto, la educación requiere enseñar mucho de los ecosistemas, verdaderas comunidades sostenibles de plantas y animales y microorganismos. Para comprenderlos primero debemos entender los principios básicos de la ecología, debemos, por así decirlo, alfabetizarnos ecológicamente.

Estar ecológicamente alfabetizado, ser «ecoalfabeto», significa comprender los principios de organización de las comunidades ecológicas (ecosistemas) y utilizar dichos principios para crear comunidades humanas sostenibles. Las educadoras son las que primero se ecoalfabetizan y después ellas inician la ecoalfabetización de los niños en edad preescolar. Capra (2009: 307) habla de revitalizar nuestras comunidades educativas, de negocios y políticas, de modo que los principios de ecología se manifiesten en ellas como principios de educación, empresa y política. La educación, desde una perspectiva ecológica, puede considerarse como un proceso cuyo propósito es construir y mantener comunidades sostenibles en las que podamos satisfacer nuestras necesidades y aspiraciones sin mermar las oportunidades de generaciones venideras.

Noviolencia y justicia

La expresión noviolencia llegó a occidente a través de Gandhi que, hacia 1920, tradujo al inglés la palabra *ahimsa* como «noviolencia». Esta expresión, –precisó– «he tenido que forjarla a fin de hacer resaltar la significación etimológica de *ahimsa*» (Parent, 2006).

Este término sánscrito, empleado en los textos de la literatura hinduista, jainista y budista, está formado por el prefijo *a* y el sustantivo *himsa*, que significa deseo de hacer daño o violencia a un ser vivo. La *ahimsa* es, pues, la toma de conciencia, la interpretación, el dominio, el control y la transmutación del deseo de violencia que está en el hombre y lo lleva a desear rechazar, presionar, expulsar, excluir, eliminar y herir a otro hombre. (Muller, 2004: 27)

Para desarrollarse, la noviolencia necesita formar parte de la cultura de un medio humano, y no cabe la menor duda de que hoy esta condición no se cumple en nuestras sociedades y aun menos en México.

Mientras la noviolencia siga siendo objeto de un debate continuo, ello significará que la cultura de la violencia sigue dominando los espíritus y las inteligencias y las voluntades. La tarea más urgente es crear ese medio humano que favorezca la cultura de la noviolencia.

La verdad de la noviolencia es, ante todo, la verdad de la relación con el otro y, por consiguiente, es justamente lo contrario de una ideología que sacrifica la relación con el otro para hacer triunfar la verdad.

Cuando Gandhi afirma que «la verdad y la noviolencia son una sola y misma realidad», no se sitúa en el registro de la ideología, sino en el de la filosofía, es decir, en el del pensamiento, la sabiduría y la espiritualidad. (Muller, 2004: 97).

Nuestra propuesta de reforma educativa descansa en una oposición a la violencia ideológica, sobre todo cuando se carece de foros de discusión.

El ideólogo educador, que tiene el poder de decidir, hace violencia cuando no acepta la formas de pensar y sentir de los otros y busca satisfacción luchando por su propio discurso, que pretende ser único no sólo para él, sino para todo el mundo, e intenta eliminar la influencia real de cuantos tienen otro discurso; aunque tal vez sea peor un autoritarismo ignorante (tal como sucede en muchas instituciones educativas) que una ideología impuesta.

La desaparición de los lazos sociales genuinos genera violencia. La violencia irracional engendrada por el aburrimiento y la desesperanza no puede eliminarse o debilitarse mediante el castigo. (Fromm, 2003a: 21).

El hombre masa contemporáneo está aislado y solo, aunque forme parte de una muchedumbre⁶; no tiene convicciones que compartir con los demás: sólo consignas e ideologías, que le proporcionan los medios de comunicación masiva (Fromm, 2003b). El proceso globalizador ha de respetar a los pueblos y a sus idiosincrasias. Necesitamos entender que no se necesita de guerras armamentísticas para generar pobreza o malestar: basta con destruir culturas y religiones (Stiglitz, 2004: 2).

Aspirar a la salud mental, la felicidad, la armonía, el amor y la productividad es innato en todo ser humano que no venga al mundo siendo moral o mentalmente idiota; o que la sociedad donde le tocó vivir sea excesivamente corrupta y se imponga el poder sobre la justicia. (Fromm, 2004: 193). Nuestro modelo confronta la injusticia como una situación social en que el hombre no es un fin en sí mismo, sino que se convierte en medio para los fines de otro hombre.

Derechos humanos y filosofía

El restablecimiento del equilibrio y de la flexibilidad en nuestras economías, en nuestras tecnologías y en nuestras instituciones sociales sólo será posible si se realiza juntamente con un profundo cambio de valores. Contrariamente a lo que se suele creer, los sistemas de valores y la ética no son periféricos en la ciencia y la tecnología, sino que constituyen su base y su fuerza motriz (Parent, 1997).

Por consiguiente, la transición a un sistema social y económico equilibrado exigirá un cambio de valores correspondientes de la autoafirmación y la competitividad a la cooperación y a la justicia social, de la expansión a la conservación, de la adquisición material al crecimiento exterior.

Estas dimensiones corresponden a nuestras necesidades de tiempo para descansar y meditar, de paz interior, de amor, de cooperación con nuestros semejantes y de autorrealización, que se pueden satisfacer a un nivel mucho mayor en un nuevo sistema de valores en el que se supere el determinismo cartesiano aún imperante en los proyectos de investigación y en los programas de estudios de las instituciones de educación superior en México.

⁶ En Las principales ciudades del centro del país habitamos 37 millones de mexicanos. Más que toda la población de Canadá.

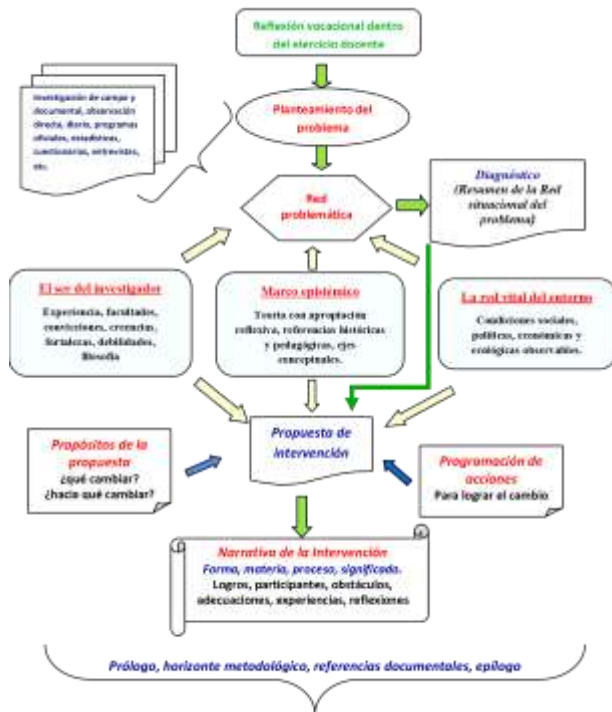


Figura 1

Argumentación del esquema metodológico

1.- Se parte de la vocación, un supuesto olvidado en nuestras políticas educativas. La vocación es tanto un llamado de un maestro que descubre potencialidades y facultades en un estudiante y también es un llamado del propio estudiante apegado a la consciencia individual en relación a sus propias potencialidades transformadas en facultades gracias a su educación y cuya puesta en actividad obedece a la trama problemática de la comunidad donde labora. Con esta premisa, durante el primer semestre de la maestría se solicita al alumno que reflexione y proponga algunos problemas que pudiera abordar en su proyecto de investigación.

2.- Después de seleccionar uno o más problemas, se lleva a cabo un ejercicio de relacionamiento detallado en tres vertientes:

a).-Con respecto a las características específicas que el problema manifiesta en los niños, la institución y la comunidad.

b).-Las experiencias, modos de pensar y perspectivas personales relacionadas con el problema y el contexto.

c).-La construcción de un marco epistémico que sustente las reflexiones.

3.-Con estos tres ejes de pensamiento y de emotividad se construye primeramente un nudo problemático que lleva después a la construcción de una retícula cuyo estudio lleva a su vez a la formulación de un diagnóstico; base de la segunda parte del proyecto y la cual consiste en una propuesta de investigación, compuesta por uno o varios supuestos del diagnóstico. Además del diagnóstico como punto de partida, los estudiantes deben considerar sus condiciones de disponibilidad de tiempo y de recursos⁷.

4.-La propuesta de intervención pedagógica se inicia con la manifestación de dos enunciados: ¿qué cambiar? y ¿hacia qué cambiar?

5.-Una vez que se discute y selecciona el qué cambiar y hacia dónde dirigir el cambio, se procede a definir el programa de acciones que da respuesta a la tercera pregunta: ¿cómo lograr el cambio?

6.-El proyecto de intervención educativa así estructurado se somete a la reflexión del Colegio de Profesores de la Escuela Normal con los ajustes necesarios y se aprueba su puesta en práctica durante el siguiente periodo lectivo.

⁷ Lamentablemente en las escuelas normales de México no existen programas ni políticas para dedicarse de tiempo completo a la investigación educativa en el nivel de maestría.

A partir de este momento el alumno comienza a narrar los acontecimientos, reflexiones, reacciones, logros, fracasos, consecuencias esperadas e inesperadas y todo aquello que se relacione con la investigación. Cabe indicar que también en este punto interviene la selección de un marco epistémico complementario o suplementario al construido para la red problemática.

7.-Este proceso narrativo, núcleo del proyecto de intervención es tutorado por el colegio de profesores, para que, finalmente, se proceda a la elaboración de las partes complementarias de la tesis y que son la introducción, el horizonte metodológico, las conclusiones, las referencias documentales y el epílogo.

8.-El horizonte metodológico se elabora en dos tiempos diferentes. Uno al principio del proyecto y que consta de una visión de cómo se pretende llevar a cabo la investigación y la intervención práctica correspondiente. Incluye los aspectos histórico-antropológicos de la comunidad donde se realizará la intervención, los instrumentos para llegar al diagnóstico y las bases del conocimiento teórico que sustentan la postura del investigador. En la parte final el horizonte metodológico destaca los ajustes que hubo necesidad de aplicar, las bases del marco epistemológico, la lógica del programa de intervención y un panorama general de lo que se hizo y de los retos subsecuentes.

9.-Para las referencias documentales se aceptan los lineamientos APA o Harvard.

10.-El epílogo es un apartado abierto a la inspiración y a la libertad. En él, el sustentante puede criticar, explayarse, cavilar, revelar sus frustraciones o sus dichas, o escribir versos.

El documento así elaborado tiene un acompañamiento cuidadoso del lenguaje. Maturana identifica el lenguaje como el fenómeno crítico en el desarrollo de la consciencia y la cultura humanas.

La unidad de las sociedades se basa en el intercambio lingüístico.

Conclusiones

- Entendemos que las conclusiones deben ser propias de los investigadores. Sin embargo, como primera conclusión recogimos el pensamiento de Manzano (2006: 24) porque elocuentemente combina y resume la reforma metodológica de la investigación educativa y la reestructuración ética de la gestión comunitaria: Lo que suele conocerse como ética de la investigación es un cuerpo que se limita básicamente a dos esferas: el interior de la ciencia (comprometámonos a prácticas que nos permitan fiarnos unos de otros) y a los participantes en los estudios (principios de respeto, beneficencia y justicia, por ejemplo. Urge divulgar y contagiar una ética ampliada que considere además las causas de nuestros problemas de investigación y las consecuencias de nuestras acciones y omisiones como agentes investigadores y, por tanto, generadores de conocimiento. Es importante promover la preocupación sobre los problemas que se están abordando desde la Ciencia y los que se omiten abordar y cuáles de ellos son más urgentes, cuáles requieren nuestro esfuerzo con más premura. Es una batalla difícil porque la Ciencia, mal nos pese, se mueve por cuestiones de fe y de inercia más que por otros motores que se le suponen.).

- Lo destacable de esta identificación de la cognición con todo el proceso de la vida – incluyendo percepciones, emociones y comportamiento– es que se cambia los marcos mentales: lo que más importa no son los contenidos, sino las relaciones y los significados que construimos con ellos; lo que más importa no son los fines económicos, sino las relaciones de las personas que trabajan en la organización y las relaciones de las personas a las cuales sirve; lo que más importa no es la explotación de la naturaleza, sino su conservación; lo que más importa en la educación no es la información, sino los procesos que construimos con ella y sus efectos en las redes problemáticas. Todo esto requiere una radical ampliación de nuestros marcos conceptuales científicos y filosóficos.

- El ciudadano mexicano (y su familia) no ha tenido la voluntad suficiente para desarrollar sus virtudes y, en aras de su necesidad de trascender en la vida, es empujado a la violencia y la destrucción. Si no se puede hacer honor a la vida, se le hace caravana a la muerte, no necesariamente como hecho biológico (aunque en México los homicidios diarios nos contradicen), sino a la muerte del espíritu propio y el desconocimiento del espíritu de los demás.

- Consideramos que todo lo expuesto en este documento, aplicable a una institución educativa, puede ser adaptado epistémicamente en cualquier organización, sin importar que sus fines estén permeados por la ganancia económica y la competencia en el mercado. Los métodos de trabajo que anteponen el dinero a la cohesión axiológica son persistentes en todo el mundo, pero más en América Latina⁸.

⁸ Aunque es información que se oculta, es relativamente fácil advertir que padres o parientes de los niños de preescolar trabajan en empresas cuyas políticas y objetivos son contrarios a las enseñanzas promovidas en la maestría. En estos casos la educación y la paidología son un reto mayor. Existen comunidades donde la mayor parte de la población pertenece o tiene vínculos con el

- Agradecemos la oportunidad de exponer este proyecto en la Comunidad Europea. México, como toda América Latina, requiere ayuda humanista, no tanto material.

Referencias

Antaki, Irán (2000). El manual del ciudadano contemporáneo, 3a. Reimp. Ariel, México

Capra, Fritjof (1992). El Punto Crucial. Editorial Troquel S. A., Buenos Aires

Capra, Fritjof (2009). La trama de la vida. Anagrama. Barcelona

Fromm, Erich (2003a). El corazón del hombre, Fondo de Cultura Económica, México

Fromm, Erich (2003b). La atracción de la vida (aforismos y opiniones), Paidós, Buenos Aires

Fromm, Erich (2004). Psicoanálisis de la sociedad contemporánea (The Sane Society), Fondo de Cultura Económica, Madrid.

Manzano, Vicente (2006). Comportamiento de consumo y decrecimiento sostenible, CIMA, Madrid

Maturana, Humberto, y Francisco Varela (1980) De máquinas y seres vivos, Editorial universitaria, Santiago de Chile.

Muller, Jean-Marie (2004). El coraje de la no violencia, Editorial Sal Terrae,

Onimus, Jean (1973). La rebelión juvenil, asfixia y grito, Ediciones Fax, Madrid

Parent, Juan (1997). Para una ética en la vida universitaria, Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca

crimen organizado. En estos casos la aplicabilidad del programa se hace muy improbable.

LOZA, Jorge, LAURENT, Leticia, MACIAS, Arturo y LAU-RENT, Enrique. Una propuesta metodológica y de gestión alternativa para la investigación de la educación preescolar en México. Revista de Sistemas y Gestión Educativa 2016

Parent, Juan (2006). AHIMSA (La noviolencia gandhiana), Centro de Estudios Humanísticos de la Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca.

Real Academia Española, (1970). Diccionario de la Lengua Española, Barcelona.

Stiglitz, Joseph E. (2004). El malestar en la globalización, www.monografias.com, Barcelona